

# EN MOD VERDE

Revista

EDICIÓN N° 15 • JUNIO 2026

**La ONU y la CVC lideran  
un modelo internacional  
contra el tráfico de fauna**

Páginas 2 y 3



## EN MODO VERDE

Revista institucional  
Corporación Autónoma Regional  
del Valle del Cauca, CVC  
ISSN: 2806-0229-5  
Nº 15 • Junio • 2026

## Coordinación editorial

Wilson García Quintero

## Comité Editorial

Mauricio Guzmán  
Hermann Bolaños  
Beatriz Canaval  
Camila Arias  
Dennis A. Gómez

## Redacción y diagramación

Comunicación Efectiva

## Fotografía

Andrés Felipe Sánchez – ANFASSA  
Miguel González  
Archivo CVC

## Impresión

Imágenes Gráficas

## Revista digital

La revista En Modo Verde se reserva el derecho de publicación de sus artículos en otros medios, sin la previa autorización de la CVC.

## Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

Carrera 56 # 11-36  
Cali - Valle del Cauca  
Teléfono: (602) 620 6600

## Social media

@CVC\_ambiental  
 /CVCambientalValle  
 @CvcAmbiental  
 /InformativoCVC  
 /Cuentosverdes  
 cvc.gov.co  
 enmodoverderadio.com

# Contenido

|                                                                                                                |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Editorial – Un Valle del Cauca que se defiende avanzando hacia la sostenibilidad                               | 1  |
| La ONU y la CVC lideran un modelo internacional contra el tráfico de fauna                                     | 2  |
| El escudo de Chipichape, una obra de ingeniería que frena la furia del cerro                                   | 4  |
| Tres PTAR que reconfiguran el saneamiento ambiental del Valle del Cauca y aceleran la recuperación de sus ríos | 6  |
| Áreas de Vida, donde el territorio reverdece                                                                   | 10 |
| El dulce resurgir de los trapiches                                                                             | 12 |
| Por un campo más sostenible y próspero                                                                         | 16 |
| La historia viva de Cali y sus árboles patrimoniales                                                           | 18 |
| Conciencia: El Valle del Cauca frente al tráfico de fauna silvestre                                            | 20 |
| Crónica de una ‘tesa’ anunciada                                                                                | 22 |
| Cali fue un laboratorio a cielo abierto durante el City Nature Challenge                                       | 24 |
| El Valle del Cauca está decidido a ‘resetear’ el reloj del clima                                               | 26 |

## Comité de Dirección

### Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

#### Dirección General

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

#### Secretaría General

Ana Cecilia Collazos Aedo

#### Dirección Técnica Ambiental (C)

Paola Janeth Patiño

#### Dirección de Gestión Ambiental (C)

Adriana Patricia Ramírez

#### Dirección Administrativa

Édgar Alberto Rivera

#### Dirección Financiera

Ingrid Ospina Realpe

#### Dirección de Planeación (C)

Álvaro Hernán Roldán Álvarez

#### Jefe Oficina de Control Interno

Jaime Alberto Escudero

#### Oficina de Control Interno

##### Disciplinario

Karol Yolima Uribe Cardozo

#### Oficina Asesora Jurídica (C)

Soraida Janeth Suárez

#### Oficina de Tecnologías de la Información

Diego Alexander Millán Londoño

# Un Valle del Cauca que se defiende avanzando hacia la sostenibilidad



El Valle del Cauca avanza en la consolidación de un modelo de desarrollo donde la sostenibilidad no es una opción sino una condición para el progreso. En este propósito, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) reafirma su papel como autoridad técnica, con presencia en todo el territorio y una gestión orientada a la protección de los recursos naturales y el bienestar de las comunidades.

El 2025 fue un año determinante. A los avances en infraestructura verde, ampliación de áreas protegidas, gestión del riesgo y saneamiento ambiental, se sumaron desafíos institucionales que pusieron a prueba la solidez del sistema ambiental regional. Propuestas orientadas a modificar esquemas de financiación y decisiones administrativas en el territorio evidenciaron la necesidad de proteger la estabilidad de la autoridad ambiental.

En este contexto se reafirma un principio estratégico: defender a la CVC no es defender una entidad, es defender al Valle del Cauca. Es garantizar la protección de sus ríos, bosques, acuíferos y biodiversidad, así como la continuidad de una gestión ambiental con sustento técnico, autonomía y visión de largo plazo.

Lejos de detenerse, la gestión institucional respondió con resultados. El 2025 cerró con logros significativos en proyectos ecoturísticos, educación ambiental, monitoreo de biodiversidad y tratamiento de aguas residuales, consolidando al departamento como referente nacional en sostenibilidad.

El 2026 abre nuevas oportunidades para profundizar este camino. La CVC avanza en alianzas con la Organización de las Naciones Unidas para fortalecer el control al tráfico ilegal de fauna y flora, una problemática de alcance global con impactos

locales. Asimismo se desarrollan obras estratégicas de gestión del riesgo en sectores como Chipichape, orientadas a reducir la vulnerabilidad frente a eventos climáticos extremos.

En el ámbito productivo, iniciativas como los trapiches paneleros eficientes evidencian que la sostenibilidad también transforma economías rurales y mejora la calidad de vida de las comunidades. De igual forma, programas como Valle Carbono Neutro continúan generando resultados positivos, posicionando al departamento en la agenda climática nacional.

Este conjunto de acciones demuestra que la sostenibilidad requiere instituciones fuertes, articulación territorial y corresponsabilidad entre los distintos actores del desarrollo.

El Valle del Cauca tiene hoy el reto de proteger lo construido y proyectar su futuro con unidad. Porque en un territorio interdependiente, donde los ecosistemas y las dinámicas sociales trascienden fronteras municipales, la defensa de la institucionalidad ambiental es también la defensa del desarrollo sostenible.

La CVC continuará liderando este proceso, convencida de que crecimiento económico, conservación ambiental y bienestar social deben avanzar de manera integrada.

Defender al Valle del Cauca es, en esencia, defender su capacidad de construir un futuro sostenible.

**MARCO ANTONIO SUÁREZ GUTIÉRREZ**  
**Director General**  
**Corporación Autónoma Regional**  
**del Valle del Cauca, CVC**

# La ONU y la CVC lideran un modelo internacional contra el tráfico de fauna

La Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito **fortalecen su cooperación para enfrentar uno de los negocios ilícitos más lucrativos del mundo**, integrando experiencia en territorio, conocimiento técnico y acciones de prevención.

**L**o que durante años ha sido una labor de largo aliento en el rescate y rehabilitación de fauna silvestre en el departamento, hoy empieza a escalar como un modelo con proyección internacional. Ese es el resultado de la alianza que adelantan la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC, para enfrentar el tráfico ilegal de fauna.

Consolidar este trabajo conjunto le permite a la CVC potenciar su experiencia territorial, forjada en la atención y protección de miles de animales, con el conocimiento técnico y la capacidad de incidencia global de la UNODC. El objetivo es claro: avanzar hacia decisiones basadas en evidencia, fortalecer la presencia institucional en puntos críticos y desarrollar estrategias de sensibilización que reduzcan el tráfico de fauna silvestre.

Como parte de este proceso, una comisión de la UNODC visitó el Centro de Atención y Valoración de

Fauna Silvestre de la CVC, donde pudo constatar el alcance de una labor sostenida que hoy busca dar un salto a escala internacional.

El recorrido permitió evidenciar, en tiempo real, la complejidad del desafío: tigrillos y zorros en procesos de recuperación, la atención clínica a una zarigüeya, y decenas de especies que llegan diariamente tras ser rescatadas del tráfico ilegal. Este panorama reafirmó la voluntad del organismo internacional de avanzar en un trabajo conjunto y proyectar este modelo hacia otros territorios.

“Es un trabajo excepcional. Creo que la corporación se ha esmerado en cumplir su mandato para recibir, recuperar y rehabilitar los animales”, destacó Diego Quintero, coordinador regional de la UNODC. “Necesito que la corporación me aporte su experiencia para poderla exportar como un ejercicio de cooperación al resto de países de la Amazonía”, agregó.

▼  
**Operativos conjuntos** ONU – CVC – fuerza pública en estructuración.

▼  
**3.715 casos** de fauna atendidos por la CVC en 2025.

▼  
Estrategias enfocadas en **prevención, control y reducción** de la demanda.

▼  
Intercambio de conocimiento y recursos en **condiciones equitativas**.



### Una respuesta estructural a un delito complejo

Para Álvaro Roldán, director de Planeación de la CVC, el valor de esta alianza radica en su enfoque integral: “permite combinar la experiencia territorial y operativa de la CVC con el conocimiento técnico y la capacidad de incidencia internacional de la UNODC, incorporando herramientas basadas en evidencia para la toma de decisiones y fortaleciendo las capacidades institucionales en puntos críticos del territorio”.

El tráfico ilegal de fauna no es un delito aislado. Se trata de una actividad estructurada, vinculada a economías ilícitas y redes que operan a través de corredores estratégicos y que constituye uno de los negocios ilícitos más lucrativos del mundo. Por eso, además de los operativos, la apuesta incluye educación y sensibilización para reducir la demanda.

“Somos conscientes de que no podemos hacer esto solos. Es un territorio muy extenso con una gran cantidad de fauna por atender”, afirmó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

En 2025 la Corporación atendió 3.715 casos de fauna silvestre. Frente a este panorama, la alianza contempla operativos conjuntos con la fuerza pública, intervención en zonas priorizadas y el desarrollo de estrategias comunicativas y educativas.

La meta es clara: consolidar un modelo que además de frenar el delito, logre prevenirlo y posicionar al Valle del Cauca como referente internacional.



## De la articulación nacional a la alianza internacional

Antes de consolidarse como una apuesta bilateral, esta alianza comenzó a tomar forma en escenarios de diálogo nacional liderados por Asocars, donde las Corporaciones Autónomas Regionales del país y la UNODC avanzaron en la construcción de una estrategia conjunta contra el tráfico ilegal de fauna y flora.

En estos espacios se discutieron ejes clave como la prevención del delito en comunidades, el fortalecimiento de los procesos sancionatorios y la articulación institucional para enfrentar redes criminales.

Las cifras evidencian la magnitud del desafío:

- En 2025, más de 40.000 animales fueron atendidos en Colombia.
- 21.200 lograron regresar a sus ecosistemas (53,4 %).
- Cerca del 46 % no pudo ser liberado, lo que representa una presión creciente para las autoridades ambientales.

Además, entre 2020 y 2024 la atención de fauna silvestre aumentó un 24,5 %, lo que confirma la necesidad de fortalecer la cooperación técnica e institucional.

En este contexto, la experiencia de la CVC comenzó a destacarse como un referente, abriendo la puerta a una alianza más profunda de alto alcance.

# El 'escudo' de Chipichape, una obra de ingeniería que frena la furia del cerro

Con la reconstrucción del canal La Virgen y la construcción de un dique de 60 metros, **la CVC transformó la vulnerabilidad del norte de Cali en un modelo de seguridad hídrica**. Esta intervención protege hoy a cientos de familias de los embates de la lluvia y el lodo que descenden de la montaña.

Cuando las nubes que envolvían al cerro de Las Tres Cruces, en el norte de la ciudad, se tornaban de color plomizo, los habitantes de esa zona de Cali observaban la ladera con recelo, con miedo.

En sectores como La Campiña, El Bosque y Chipichape, la llegada de la lluvia solía ser un preámbulo de angustia. El agua, libre para rodar y sin cobertura boscosa que frenara su impulso, se precipitaba ladera abajo con la fuerza de un torrente imparable. Este flujo arrastraba basura y sedimentos, un fenómeno que convertía las calles en ríos de lodo.

La pérdida de vegetación en el cerro dejaba el terreno expuesto al desastre. La función de la capa vegetal era reducir el impacto de la lluvia que cae directamente sobre el suelo. Cuando el agua cae sobre las hojas de los árboles, pierde fuerza. Sin

este escudo verde, el impacto directo del agua desprendía el terreno y alimentaba un ciclo de erosión que causaba graves inundaciones.

La emergencia de mayo de 2024 quedó grabada en la memoria de los habitantes del norte de la ciudad. Un torrencial aguacero afectó cerca de 50 hectáreas. La caída de árboles y las avenidas inundadas paralizaron la zona. El canal de aguas lluvias La Virgen, una arteria vital para el drenaje, sucumbió ante el volumen de agua. José David Saldarriaga, ingeniero civil de la CVC, recordó que "el canal no logró contener el volumen de agua generado por las lluvias, por un colapso estructural de sus aletas. Las quebradas Santa Mónica y Chipichape, que habían sido intervenidas mediante procesos de encauzamiento, entamboramiento y canalización, tampoco pudieron resistir las precipitaciones extremas".



### Una coraza de ingeniería

Frente a este panorama, la CVC lideró una respuesta técnica sin precedentes a través de obras de mitigación de alto impacto. En seis meses, el paisaje de Chipichape cambió con la construcción de un dique robusto de 60 metros de longitud y cinco metros de altura. Este escudo de concreto actúa hoy como una represa de seguridad que regula los embates de la montaña.

Sobre la magnitud de esta intervención, Saldarriaga destacó: “esta estructura robusta tiene la capacidad de almacenar aproximadamente 13.000 metros cúbicos de agua, volumen asociado a un periodo de retorno de 50 años, lo que permite regular y amortiguar los caudales generados durante eventos de precipitación intensa”. Además, la demolición y reconstrucción total del canal La Virgen y un Box culvert de

73 metros lineales, aseguran un manejo eficiente del recurso hídrico.

Hoy, dos años después de las inundaciones, el norte de Cali respira alivio. A pesar de la persistencia de fuertes aguaceros en meses lluviosos, el sector no ha registrado nuevos episodios de inundaciones de gran magnitud. El sistema de drenaje, antes insuficiente, posee ahora la capacidad hidráulica necesaria para enfrentar eventos hidrometeorológicos extremos.

La montaña sigue allí, pero los habitantes del norte de Cali ya cuentan con una barrera de ingeniería que protege su sueño y su patrimonio. La infraestructura de Chipichape es, finalmente, una garantía de vida y una muestra de que la prevención es el camino más seguro hacia la sostenibilidad urbana.



# Tres PTAR

que reconfiguran  
el saneamiento ambiental  
del Valle del Cauca y aceleran  
la recuperación de sus ríos



## Ptar El Carmelo

**Con inversiones que superan los 150.000 millones de pesos,** las plantas de tratamiento de aguas residuales de **Candelaria, El Dovio y Zarzal** entran en su fase definitiva. Las obras reducirán la carga contaminante sobre el río Cauca y sus afluentes, **mejorando la calidad de vida de más de 160.000 habitantes.**

**E**n el Valle del Cauca el saneamiento de los ríos se consolida como una labor fundamental que hoy se materializa en el territorio. En Candelaria, El Dovio y Zarzal, tres Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) avanzan hacia su puesta en marcha y fortalecen el manejo de los vertimientos.

A medida que estas obras se acercan a su entrada en operación, se abre paso un cambio gradual: menos carga contaminante sobre el río Cauca y sus afluentes, y mejores condiciones para las comunidades que dependen de estas fuentes hídricas.

Ese proceso ya es visible en Candelaria, donde el paisaje empieza a transformarse: lo que antes eran terrenos de pastoreo hoy es una infraestructura que representa una solución ambiental de largo plazo.

La Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR), ubicada en el corregimiento El Carmelo alcanza un 89 % de avance y beneficiará a los corregimientos de Villagorgona, San Joaquín, Buchitolo y El Carmelo. Esta obra evitará que las aguas residuales de cerca de 84.000 personas lleguen sin tratamiento al río Frayle.

La inversión, cercana a los 108.000 millones de pesos, permite la implementación de un sistema automatizado que optimiza la operación, el control y el monitoreo del proceso, garantizando el cumplimiento de estándares ambientales antes del vertimiento.

Ana Beiba Márquez Cardona, directora de la Regional Suroriente de la CVC, señaló que el proyecto representa el compromiso institucional de la Corporación con el saneamiento hídrico del municipio.

o La construcción de las plantas **dinamizó la economía** local en sectores que históricamente han enfrentado dificultades.

o La automatización de los sistemas, especialmente en El Carmelo, **representa un salto cualitativo en la gestión pública del agua**, permitiendo un control más estricto y eficiente de los vertimientos.

El desarrollo de la obra implicó desafíos técnicos relevantes desde su planeación. Mónica Molina, ingeniera sanitaria del Grupo de Calidad Ambiental de la Dirección Técnica Ambiental de la CVC, explicó que, a diferencia de otras plantas construidas por la Corporación, este proyecto presentó una complejidad adicional: ya existía un sistema de tratamiento de aguas residuales en El Carmelo, basado en lagunas de oxidación. Por ello fue necesario concertar con su operador, Emcandelaria, un desmonte gradual del sistema en funcionamiento. La desinstalación de la infraestructura existente y la adecuación del terreno para el nuevo proceso implicaron costos y retos técnicos adicionales, que el equipo logró resolver.

La PTAR de El Carmelo tiene una proyección en dos fases: la primera operará hasta 2034 y la segunda extenderá su capacidad hasta 2047, con un impacto estimado sobre 168.000 habitantes.

El sistema integra tres líneas de tratamiento: agua, gases y lodos, lo que permite un manejo integral. Esta infraestructura protege la cuenca del río Guachal y contribuye a la recuperación del tramo II del río Cauca. Actualmente, las obras avanzan en su fase final, con entrada en operación prevista para mediados de año.

La puesta en marcha requerirá obras complementarias por parte del municipio y la empresa Emcandelaria S.A.S. E.S.P., que deben asegurar la conducción de las aguas residuales mediante colectores desde San Joaquín y Villagorgona.

### El Dovio cierra la brecha del tratamiento

En el norte del departamento este proceso también toma forma. El municipio de El Dovio consolida su transformación ambiental gracias a la PTAR, que registra un 92 % de ejecución en obra civil y entra en su recta final.

Con una inversión cercana a los 9.500 millones de pesos, esta planta beneficiará a alrededor de 10.000 personas y permitirá remover hasta el 90 % de la carga contaminante antes del vertimiento al río Dovio.

Néstor Raúl Bolaños Cifuentes, ingeniero civil y supervisor del contrato por parte de la CVC, destacó el rigor técnico de la obra. El municipio entregó el predio como contraprestación, un gesto que facilitó el inicio de los trabajos.

El desarrollo del proyecto enfrentó dificultades asociadas a condiciones de seguridad en la zona, que obligaron a suspensiones temporales. Sin embargo,





**Ptar Zarzal**

la articulación institucional y el respaldo de la comunidad permitieron mantener su continuidad.

Actualmente, la obra civil está prácticamente finalizada, pero su entrada en operación depende de la Estación de Bombeo de Aguas Residuales, a cargo de Vallecaucana de Aguas.

Debido a ajustes técnicos en el sistema de bombeo y en la red eléctrica, la planta se encuentra en una suspensión temporal a la espera de iniciar las pruebas de funcionamiento.

### **Zarzal, el salto a gran escala**

Las obras continúan en otro rincón del departamento. La CVC construye la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) en Zarzal, la obra más relevante en sus 114 años de historia. Con una inversión superior a los 36.000 millones de pesos, esta infraestructura de última tecnología detendrá el vertimiento directo de aguas servidas al río Cauca. El sistema está diseñado para tratar un caudal medio de 234 litros por segundo, con impacto directo en la salud pública y ambiental.

La obra beneficiará a 67.396 habitantes, con proyección de servicio hasta 2048. Su primera fase

atenderá a 49.056 personas e incluye reactores UASB, filtros percoladores y un sistema de combustión de biogás. El proyecto hace parte de una estrategia más amplia de la CVC, que contempla inversiones superiores a los 700.000 millones de pesos en 11 plantas para recuperar la cuenca del río Cauca y también hacia el pacífico.

El componente social también impulsa la economía local mediante la generación de empleo directo e indirecto. La contratación de mano de obra comunitaria garantiza un desarrollo territorial.

A medida que estas plantas se acercan a su entrada en operación, el Valle del Cauca avanza hacia un nuevo estándar en el manejo de sus aguas residuales. La reducción de la carga contaminante sobre el río Cauca y sus afluentes deja de ser una proyección y se consolida como resultado.

Más que infraestructura, estas obras instalan una capacidad permanente para sostener la recuperación de los ríos. En ese tránsito, el saneamiento deja de ser una deuda histórica y se afirma como una política concreta de protección ambiental y bienestar colectivo.



# Áreas de Vida, donde el territorio reverdece

La puesta en marcha de la **Ley 2173 en el Valle del Cauca** abre un camino compartido para la restauración ecológica. **A través de las Áreas de Vida, empresas, comunidades e instituciones** avanzan en un proceso que combina lineamientos técnicos, trabajo en territorio y una experiencia acumulada que ya muestra resultados **en la recuperación de ecosistemas**.

**E**n el Valle del Cauca las siembras que hoy se adelantan en el marco de las Áreas de Vida empiezan a contar una historia distinta. Una en la que empresas, instituciones y comunidades se vinculan a la recuperación de los ecosistemas del territorio. Esa transformación toma forma en espacios definidos por los municipios para la restauración ecológica, donde se articula un esfuerzo que involucra a distintos actores. Allí lo que antes era un lote disponible empieza a pensarse como un bosque en construcción, un lugar que con el tiempo recupera su función natural.

Este proceso tiene un punto de partida claro en la Ley 2173 de 2021, que establece que las medianas y grandes empresas deben sembrar al menos dos

árboles nativos por cada uno de sus empleados. La norma redefine el vínculo entre el sector productivo y los ecosistemas locales, al integrar la restauración ambiental dentro de la dinámica empresarial.

En el departamento este camino ya cuenta con bases sólidas, que sirven como punto de apoyo para la implementación de la ley. “La experiencia reciente nos llena de esperanza. En los últimos años hemos logrado sembrar más de 12 millones de árboles y avanzar en la restauración de más de diez mil hectáreas de ecosistemas, acciones que demuestran que es posible consolidar un territorio más verde, resiliente y comprometido con la vida”, señaló Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.



La CVC lidera la hoja de ruta para que las empresas del Valle del Cauca **transformen su obligación legal en un legado ecológico**, mediante la siembra anual de árboles nativos en zonas de restauración estratégica.

**Destino específico:** Las siembras ocurren exclusivamente en las Áreas de Vida, espacios que las alcaldías municipales delimitan y publican de forma oficial para la restauración.

**Acompañamiento técnico:** La CVC establece los criterios forestales y legales que garantizan la supervivencia de las plántulas y la recuperación efectiva de los ecosistemas.

**Costos y origen:** Las organizaciones asumen la totalidad de los gastos de siembra y mantenimiento; además el material vegetal debe provenir de viveros con registro vigente.

La Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca ha asumido un papel central, al orientar a las organizaciones en la aplicación de la norma. Ese acompañamiento se hizo visible recientemente en un encuentro donde se compartieron lineamientos, alcances y responsabilidades. Más que un acto formal, fue un espacio de conversación que permitió resolver inquietudes y alinear expectativas.

“Durante el encuentro explicamos, con el apoyo de abogados, ingenieros forestales y otros profesionales, las competencias de la CVC como autoridad ambiental dentro del proceso de implementación de la ley, así como los criterios técnicos para la identificación, creación y delimitación de las Áreas de Vida municipales”, explicó Adriana Ramírez, directora de Gestión Ambiental de la CVC.

De esta manera las organizaciones encuentran en la norma una ruta clara para actuar y una oportunidad para fortalecer sus compromisos ambientales. “La CVC nos ha abierto espacios para resolver dudas, enfrentar este reto y motivarnos a unir esfuerzos para sacar adelante este proceso.

Nos sentimos respaldados por el acompañamiento que la Corporación nos está brindando”, expresó Mónica Lemos, directora de educación para la sostenibilidad de la Corporación Ecovida.

La norma contempla también la participación voluntaria de ciudadanos y pequeñas empresas, quienes pueden acceder al Certificado Siembra Vida Buen Ciudadano. Para Camilo Cañas, de GreenCo Solutions, “la claridad es el insumo principal del éxito. El espacio organizado por la CVC nos orienta y motiva a avanzar de la mejor manera”.

El desarrollo de las Áreas de Vida articula a las administraciones municipales, encargadas de delimitar los predios, con las empresas que asumen la siembra y el mantenimiento bajo criterios técnicos y con material vegetal certificado, garantizando su permanencia en el tiempo. Estas jornadas, que hacen parte de la dinámica laboral, también fortalecen el vínculo entre las personas y el entorno que habitan. Así cada intervención va echando raíces en el territorio y se proyecta como una forma sostenida de relacionarse con la tierra y de construir futuro desde lo cotidiano.

# El dulce resurgir de los trapiches



El Valle del Cauca transforma una de sus tradiciones más arraigadas en un modelo de respeto por el medio ambiente.

**Con la modernización de 108 trapiches, la CVC y las familias campesinas convierten el aroma de la panela en un símbolo de sostenibilidad y eficiencia energética.**

La panela corre por las venas de la cultura rural del Valle del Cauca. Ha estado siempre ahí, en la memoria de los fogones, en el ritmo de la molienda y en la vida cotidiana del campo. Pero ese humo espeso que durante décadas se elevó desde las viejas ramadas, cubriendo techos y paisajes, empieza hoy a disiparse. En su lugar, se abre paso un aire más limpio y una nueva manera de producir. Lo que ocurre no es menor: el campo vallecaucano atraviesa una transformación profunda en la que los trapiches tradicionales evolucionan hacia centros de producción limpia, guiados por una premisa sencilla pero poderosa: producir sin comprometer la naturaleza.

La CVC lidera esta cruzada que ya marca un hito histórico con 108 trapiches recuperados e



## LO QUE PASÓ 'DONDE TAVO'

Entre las mejoras realizadas en este trapiche, se destaca el reemplazo de la cubierta tradicional por teja arquitectónica trapezoidal, más resistente a las variaciones climáticas, así como la construcción de muros para delimitar las áreas de producción, lo que reduce riesgos de contaminación y garantiza un producto de mayor calidad.

intervenidos en todo el departamento. Más que una intervención técnica, este proceso se ha convertido en un pacto por la vida que dignifica un oficio ancestral. La modernización de las hornillas permite optimizar los sistemas de combustión y reducir de forma drástica la emisión de gases nocivos. En este nuevo escenario, el bagazo de la caña deja de ser un residuo para convertirse en el combustible de una industria que ahora también aporta a la mitigación del cambio climático.

Marco Antonio Suárez, director general de la CVC, resumió el alcance de este esfuerzo como una misión que va más allá de la tecnología: "Llegamos a mejorar las condiciones de estos trapiches, pensando en que, si mejoramos las condiciones de vida de esas familias y de la comunidad que

se beneficia, también logramos que se protejan nuestros recursos naturales". Bajo esta visión, el bienestar social deja de ser un efecto colateral y se convierte en el punto de partida de la conservación ambiental.

### Ulloa: donde la teja arquitectónica abraza la tradición

En la vereda Venecia, del municipio de Ulloa, el trapiche 'Donde Tavo' encarna esta transición. Su estructura dejó atrás la precariedad artesanal para dar paso a una infraestructura que dialoga con criterios de arquitectura ecológica. Hoy los muros delimitan áreas limpias que garantizan la inocuidad del proceso, mientras los techos de teja arquitectónica resisten con firmeza las variaciones del clima.

Gustavo Vásquez, heredero de este saber, observa con orgullo el cambio en su molienda. “Soy de la tercera generación que aprendimos el arte de hacer panela. Casi todos mis compañeros, con los que trabajo en la ramada, tienen caña en diferentes fincas; la traen, la procesamos y así fortalecemos nuestras utilidades”, contó. En su trapiche, la panela se consolida como un producto orgánico, libre de químicos, con potencial para abrirse camino en los mercados de negocios verdes.

Pero la innovación donde Tavo no se detiene en la producción de panela. Gustavo también ha comenzado a explorar nuevas alternativas de aprovechamiento de la caña de azúcar, incurriendo en la destilación de licor a partir de sus subproductos, especialmente de las mieles resultantes del proceso.

“Estamos en ese aprendizaje, en ese ejercicio de aprender, de hacer, de practicar”, explicó, destacando que esta apuesta busca dar un valor agregado a la producción panelera, diversificar sus ingresos y aprovechar de manera más eficiente cada componente de la caña. Este proceso, que avanza de forma gradual, se desarrolla con apertura a las recomendaciones técnicas y bajo el cumplimiento de la normatividad vigente, apostándole a una diversificación responsable y sostenible de su actividad productiva.

Este enfoque integral se complementa con el compromiso ambiental que caracteriza su predio, donde no solo se cuida el proceso productivo, sino también el entorno natural. En la finca se conservan corredores de fauna que permiten la movilidad y presencia de especies silvestres, entre ellas el yaguarundí, pequeño felino que encuentra en estos espacios un refugio. A este se suman otras especies como zorros, perros de monte, guatines y una amplia variedad de aves, que evidencian la riqueza biodiversa del territorio. Así, la producción panelera convive con la vida silvestre, demostrando que es posible generar desarrollo rural sin afectar los ecosistemas, si no, por el contrario, contribuyendo a su conservación.

Para que un trapiche sea reconocido como negocio verde y centro de producción limpia, como ‘Donde Tavo’, debe cumplir con una serie de condiciones que integran lo técnico, lo ambiental y lo social:

**Producción orgánica y agroecológica.** Garantizar una panela 100 % libre de insumos químicos, tanto en el cultivo de la caña como en su procesamiento. Este enfoque asegura un producto más puro, que protege la salud del suelo y del consumidor.

**Infraestructura técnica y sanitaria.** Modernizar la planta física para cumplir con estándares de



## Las bondades de los trapiches intervenidos

- Optimización de los sistemas de combustión para reducir la emisión de gases.
- Fomento del uso del bagazo como fuente de energía limpia.
- Garantía de que la panela que llega a las mesas de los vallecaucanos es procesada en ambientes inocuos y libres de contaminantes.
- Reducción de las extenuantes jornadas laborales.
- Aumento de las utilidades de los productores locales.



La transición hacia un 'trapiche verde' exige, en esencia, un equilibrio: que la modernización tecnológica y la rentabilidad avancen sin perder de vista la pureza del producto y el respeto por la naturaleza.

inocuidad y seguridad alimentaria. Esto implica delimitar adecuadamente las áreas de producción y utilizar cubiertas resistentes que protejan el proceso de agentes externos y cambios climáticos.

### **Eficiencia energética y mitigación climática.**

Optimizar las hornillas para reducir el consumo de leña y promover el uso del bagazo como fuente de energía limpia y renovable. Así se disminuye la emisión de gases contaminantes y se aporta a la lucha contra el cambio climático.

**Bienestar y justicia social.** Dignificar el oficio campesino mediante tecnologías que reduzcan las jornadas extenuantes y mejoren la calidad de vida de las familias productoras, haciendo sostenible la actividad en el tiempo.

**Protección de recursos naturales.** Integrar la operación del trapiche con su entorno, garantizando que la producción no degrade los ecosistemas, sino que contribuya a su conservación bajo la orientación de la autoridad ambiental.

### **El sabor de la eficiencia y el futuro**

Esta transformación se siente en la calidad de la panela y también se refleja en la vida de quienes la producen. Al mejorar la eficiencia energética, disminuyen las largas jornadas bajo el calor intenso de los hornos, lo que permite condiciones de trabajo más dignas y un mejor equilibrio en la vida cotidiana. En Ulloa, por ejemplo, este modelo ya genera más de siete empleos directos, demostrando que la rentabilidad y la sostenibilidad pueden avanzar juntas.

La apuesta, que hace parte del programa 'Por un campo más sostenible', deja una lección clara: la productividad no riñe con el paisaje. Invertir en tecnologías limpias es, al mismo tiempo, una forma de cuidar el territorio y de asegurar que el campo vallecaucano siga siendo motor de desarrollo y esperanza para las próximas generaciones. Es un camino firme en el que el bienestar social y la protección ambiental se funden en un mismo propósito. Hoy, la panela del Valle del Cauca conserva su sabor tradicional y sabe a futuro, a dignidad y a un compromiso real con la naturaleza.



# Por un campo más sostenible y próspero

Nacido en la pandemia como respuesta a la crisis alimentaria, el programa **“Por un Campo más Sostenible”** ya ha beneficiado a cerca de 8.000 familias rurales y avanza en un objetivo claro: convertir a sus mejores productores en negocios verdes, consolidando una cadena que integra sostenibilidad, biodiversidad y desarrollo económico.

Lo que surgió como respuesta urgente al hambre en la pandemia hoy se consolida como una de las apuestas más sólidas por la sostenibilidad rural en el Valle del Cauca. “Por un Campo más Sostenible”, liderado por la CVC, evolucionó de garantizar la seguridad alimentaria a impulsar un modelo que conecta producción limpia, conservación ambiental y oportunidades económicas.

En 2025 el programa cerró un primer ciclo con cerca de 8.000 familias beneficiadas y la entrega de kits de agroecología que incluían semillas, abonos orgánicos, árboles frutales y materiales para la construcción de composteras. Esta estrategia, que nació cuando los “trapos rojos del hambre” se convirtieron en símbolo de la crisis, permitió que pequeños productores aseguraran su alimentación y empezaran a generar excedentes para mercados locales. En paralelo, la iniciativa avanzó en la reconversión productiva de 520 hectáreas hacia sistemas agroecológicos, fortaleció 34 instituciones educativas rurales, impulsó 29 mercados campesinos y apoyó más de 100 trapiches paneros, reduciendo además impactos ambientales.

## La madurez del programa, tres años después

La evolución de esta iniciativa sigue dando frutos. Recientemente los mejores 150 productores, seleccionados entre cerca de 8.000 beneficiarios, se reunieron en Cali, Cartago y Tuluá para intercambiar saberes, compartir aprendizajes y recibir un reconocimiento por su compromiso con la agroecología. Más que un evento simbólico, los encuentros evidenciaron el salto cualitativo de la iniciativa: de la asistencia a la excelencia.

Historias como la de Jenny Lucero Martínez, de la Granja Agroecológica El Colibrí, en Calima El Darién, muestran ese impacto. Gracias a los insumos entregados por la CVC, logró proteger un nacimiento de agua con barreras de pasto vetiver, frenar la erosión y blindar sus cultivos. “La raíz del pasto detuvo todo el desmoronamiento de la tierra. Tenemos alrededor cultivos que se fumigan con agroquímicos, y eso afecta muchísimo la agroecología. Entonces hicimos unas barreras vivas con los forrajes para evitar que el viento nos traiga esos agroquímicos a nuestros productos. También utilizamos los forrajes para

la alimentación de nuestras gallinas, pollos de engorde y peces”, explicó.

Jenny contó, además, que en la granja puso a producir los frutales: “todos los excedentes los compartimos con la familia y los llevamos al mercado agroecológico del municipio. La comunidad se beneficia porque, a través del proyecto, también realizamos capacitaciones. La compos-tera se nos convirtió en una escuela”.

Ese tipo de experiencias son las que hoy marcan el rumbo del programa. Según Óscar Peláez, profesional de la Dirección de Gestión Ambiental de la CVC, el impacto va más allá de la producción: cerca de 8.000 familias han fortalecido sus huertos agroalimentarios entre 2020 y 2025, “con prácticas de producción agroecológica, a la par que mejoran la oferta de servicios ecosistémicos y la conectividad con la siembra de árboles forestales en sus predios, incrementando la biodiversidad”.

La CVC ahora busca que estos productores sigan cultivando de manera sostenible y logren escalar sus proyectos hacia modelos rentables. Lo que viene es aún más ambicioso. Este año el programa proyecta vincular 1.554 nuevas familias, y al cierre del plan de acción 2024-2027, superar las 10.000 familias beneficiarias.

Así, lo que nació como una estrategia para enfrentar una crisis, se transformó en una política de largo aliento: una que siembra alimentos, pero también resiliencia; que protege el ambiente, pero también dignifica la vida en el campo; y que, sobre todo, demuestra que el desarrollo sostenible no es un discurso, sino una oportunidad.

“Nos han acompañado nueve familias de nuestro municipio, en esa dinámica de fortalecer estos proyectos productivos en asociación y en mercados campesinos que todos los días son crecientes, no sólo en Trujillo, sino en el Valle del Cauca”.

**José Luis Duque Castaño,**  
alcalde de Trujillo.

“Por un campo más sostenible está logrando que todos nuestros campesinos se sientan acompañados, que exista una transferencia de experiencia y conocimientos y que logren ese salto a ser un negocio verde”.

**Marco Antonio Suárez Gutiérrez,** director de la CVC.



# La historia viva

## de Cali y sus 500 árboles patrimoniales

Bajo el liderazgo de la CVC y la Fundación Funagua, la capital del Valle armoniza su Plan de Silvicultura para proteger a medio millar de gigantes vegetales. **Estos árboles monumentales, que custodian la historia y el aire de la ciudad, se preparan para celebrar los 500 años de Cali como símbolos vivos de resiliencia y biodiversidad.**

**E**n Cali hay árboles que han crecido al ritmo de la ciudad y hacen parte de su memoria. Ceibas insignes y legendarias; guayacanes que florecen dos veces al año y tapizan su paisaje; acacias que dan nombre a uno de sus barrios.

Bajo sus copas han tenido lugar el amor, el descanso en medio del calor, las pausas de la rutina, las rondas infantiles, los pensamientos y los recuerdos. Han estado ahí, acompañando la vida cotidiana, muchas veces sin ser nombrados. Hoy la ciudad vuelve la mirada hacia ellos y asume su cuidado como parte de su propia historia.

Una apuesta que ya empieza a echar raíces, impulsada por la armonización del Plan de Silvicultura: identificar y proteger 500 árboles patrimoniales

como parte del rumbo hacia los 500 años de la ciudad en 2036. Detrás de esa meta hay un trabajo sostenido, liderado por la CVC y la Fundación Funagua, que combina criterios técnicos con los relatos de la gente para reconocer en estos árboles una riqueza que había pasado desapercibida.

“Son árboles patrimoniales porque en ellos convergen lo notable, lo paisajístico, lo monumental, pero también lo afectivo”, explicó Jairo Rosero, director del proyecto y representante de Funagua. La cifra tiene un peso simbólico y ya muestra avances claros. Hace poco el registro oficial alcanzaba los 260 ejemplares. Hoy, tras nuevos recorridos e investigaciones, se suman 240 más, seleccionados por su tamaño, su longevidad y el lugar que ocupan en sus comunidades.

El proyecto ha crecido escuchando a la ciudad. En las 22 comunas los comités ambientales ayudaron a identificar esos árboles que forman parte del día a día: los que sirven de punto de encuentro, los que dan sombra en la espera, los que aparecen en las historias del barrio. Isabela Suárez, trabajadora social del equipo técnico, lo describe como un ejercicio de memoria colectiva: comunas que antes no tenían árboles reconocidos hoy hacen parte de este mapa vivo.

En lo alto de la Comuna 1, en la ladera occidental de Cali, el Árbol de la Bruja se mantiene como un referente para los habitantes de Patio Bonito. Allí, como en otros rincones, los árboles dejan de ser paisaje y se vuelven presencia, como ocurre con la ceiba pentandra en el barrio San Fernando.

Cuidarlos implica acciones concretas. Muchos crecen en condiciones difíciles, rodeados de

### Datos, en modo verde

- **30 árboles patrimoniales** ya cuentan su historia a través de placas con códigos QR.
- **88 ceibas** han sido reconocidas por su alto valor ecológico y patrimonial en la ciudad.
- El CAM, la Avenida Sexta, el Parque de las Piedras y San Fernando **concentran buena parte de estos gigantes.**

superficies duras que limitan su desarrollo. Por eso, la estrategia incluye manejo, monitoreo y protección, con el fin de salvaguardar su permanencia y la seguridad de quienes conviven con ellos.

“Consolidar el paisaje también es proteger la vida”, señaló Adriana Patricia Ramírez, desde la dirección de gestión ambiental de la CVC. Ese cuidado también tiene un valor tangible: regulación de la temperatura, captura de carbono y soporte para la biodiversidad.

La iniciativa también invita a recorrer Cali de otra manera. Una cartilla didáctica y una ruta fotográfica están en construcción para que caleños y visitantes reconozcan estos árboles como parte de una red que conecta barrios, historias y generaciones.

De cara a sus 500 años, Cali avanza entre raíces y ramas. En cada árbol patrimonial hay una forma de leer la ciudad: una que crece despacio, que se sostiene en el tiempo y que sigue acompañando la vida.

## Ahí están viendo pasar el tiempo...

- **Ceiba pentandra:** ubicada en el barrio San Fernando, con 420 años es considerada la más antigua en zona urbana de Colombia.
- **Abarco:** Especie rara, con ejemplares identificados cerca de la Plaza de Toros y la Universidad Libre.
- **Baobab:** Se encuentra un ejemplar de este árbol originario de África y Madagascar.
- **Guayacanes (rosado, amarillo, blanco):** Árboles insignia que florecen dos veces al año, con miles de individuos en toda la ciudad.
- **Ébanos costeños y caobos:** Especies notables identificadas en el censo arbóreo.

## Un árbol es patrimonial porque...

- Se destaca por su talla o gran porte
- Es singular
- Tiene un desarrollo privilegiado
- Es escaso
- Tiene alta resistencia a enfermedades
- Es un árbol longevo





# Conciencia:

## El Valle del Cauca frente al tráfico de fauna silvestre

**Bajo el liderazgo de la CVC, la región transita de ser un centro de acopio para el comercio ilegal de especies a un bastión de protección ambiental.**

Con leyes más estrictas y un enfoque en la educación, las autoridades alertan sobre el daño irreversible que produce la tenencia de animales exóticos y las redes criminales que operan tras cada jaula ilegal.

**P**itones bajo cautiverio, pequeños erizos en cajas de cartón, una boa en la casa de una influencer en Buga y el hallazgo de un cocodrilo en una vivienda urbana de Palmira muestran la gravedad de una crisis silenciosa. El Valle del Cauca enfrenta hoy el desafío de frenar el comercio de especies como la rana de Lehmanni o primates que el mercado negro arranca de sus selvas. Estas criaturas, destinadas a ser trofeos de redes sociales o mascotas exóticas, representan el eslabón final de una cadena de ilegalidad que las autoridades ambientales buscan desarticular con rigor.

Gustavo Alberto Trujillo Barriento, biólogo y coordinador del Grupo de Seguimiento y Control de la CVC, explica que el departamento actúa como un punto estratégico de acopio. Hasta el 30 de marzo de este año, el centro de atención y valoración en Palmira recibió más de 1.000 ejemplares entre aves, mamíferos y reptiles. Cerca del 80 % de estos

animales provienen de otras regiones del país, lo que obliga a complejas operaciones de retorno hacia sus ecosistemas de origen.

El impacto de este 'secuestro de por vida', como lo define Trujillo, fractura el equilibrio natural. Al extraer un animal de su medio, se pierde un dispersor de semillas vital para la regeneración de los bosques. Además, la introducción de especies ajenas, como el pez basa o la rana toro, genera una competencia desleal con la fauna nativa que pone en riesgo la biodiversidad local. El experto advierte sobre el peligro de las modas: "El esnobismo está matando el ecosistema".

La respuesta institucional es contundente. Desde el año 2021 las normas en Colombia endurecieron su postura para transformar estas conductas en delitos penales. Quienes posean o trafiquen fauna silvestre enfrentan penas de prisión superiores a



## Los animales más traficados

- **Especies exóticas:**
  - o Hurones
  - o Erizos
  - o Pogonas (lagartos asiáticos)
  - o Pitones
- **Especies invasoras:**
  - o Rana toro
  - o Caracol africano
  - o Rana coquí
  - o Hipopótamo
  - o Pez Basa (de origen asiático)
- **Fauna de otras regiones del país:**
  - o Tortugas morrocoy
  - o Tortugas icoteas
  - o Monos titís
  - o Monos cariblancos
  - o Monos churucos
  - o Loros
  - o Guacamayas
  - o Pericos

los cuatro años, una sanción que carece de beneficios de excarcelación. Trujillo señala con firmeza que tarde o temprano la Policía o la autoridad ambiental llegará a los infractores.

Esta vigilancia se extiende a las plataformas digitales, donde influenciadores y youtubers están bajo la lupa de la CVC e Interpol por el uso indebido de animales en sus redes sociales. Las autoridades buscan frenar el mal ejemplo que estos creadores de contenido proyectan hacia los ciudadanos. La meta es clara: desarticular las redes que aprovechan el vacío de información para mercantilizar la vida silvestre.

La recuperación de la fauna requiere un compromiso ciudadano que reconozca que estos seres pertenecen a la libertad de la naturaleza.

Trujillo recalcó un mensaje esencial para la convivencia: "La casa de ellos es la naturaleza, no la nuestra". Cada liberación exitosa, como el reciente retorno al departamento de Bolívar de 429 animales que fueron decomisados en el Valle del Cauca, simboliza un triunfo de la vida sobre el mercado negro. El departamento avanza hacia un futuro donde el respeto por la biodiversidad sea la única norma posible para salvaguardar nuestro único planeta.

o El tráfico internacional también ejerce una presión extrema sobre especies endémicas de alto valor en el mercado negro, como la rana venenosa de Lehmanni, de la cual se han llegado a incautar más de 350 ejemplares en una sola operación en el aeropuerto El Dorado.

o Cualquier persona que participe en esta cadena, ya sea traficando o manteniendo estos animales en cautiverio, se enfrenta a delitos que desde 2021 no son excarcelables, con penas de prisión que superan los cuatro años y multas administrativas considerables



# Crónica de una 'tesa' anunciada

**De aprendiz a referente, Aura Carolina Quiñones encarna cómo “Tesos por el Ambiente” convierte el interés por el territorio en oportunidades reales.** Su buen desempeño la llevó a hacer parte del equipo de la CVC, donde hoy sigue aprendiendo y aportando a la gestión ambiental del Valle del Cauca.

**D**esde San Andrés de Tumaco, su tierra natal, a la que describe con profundo amor y respeto, Aura Carolina Quiñones llegó a Cali hace seis años en busca de nuevas oportunidades: abrirse camino, aprender, construir su propia historia. Esa historia hoy se suma a los casos que tiene para contar el diplomado “Tesos por el Ambiente”, impulsado por la CVC en convenio con la Universidad Javeriana.

En 2024 Aura atendió el llamado de la convocatoria para formarse como ‘tesa’. Imaginó un proceso competido, con muchas personas aspirando a un cupo que quizá no alcanzaría. La noticia de su selección cambió ese panorama.

Entró a este diplomado gratuito que fortalece capacidades en educación y gestión ambiental, está dirigido a líderes comunitarios, jóvenes y adultos y ya supera las 5.167 personas graduadas desde 2021.

Llegó con la intención de aprender algo útil, algo que pudiera sostenerse en el tiempo. Lo que encontró fue un proceso que empezó a despejarle el camino. La normativa ambiental dejó de ser ajena, el territorio y sus dinámicas adquirieron un nuevo sentido, y la formulación de proyectos se convirtió en una herramienta posible. El compromiso con el cuidado de los recursos y con el desarrollo sostenible dejó de ser un discurso para volverse una práctica cercana.

Aura fue encontrando su lugar ahí. En medio de las jornadas académicas y los encuentros con otros jóvenes empezó a trazar una ruta propia. Aprendió a trabajar en equipo, a escuchar con atención, a proponer con criterio. Reconoció su potencial como líder y la capacidad real de incidir en su entorno.

Gloria Suárez, coordinadora del grupo de educación ambiental y participación de la Dirección de Gestión Ambiental de la CVC, ha conocido varios procesos como el de Aura y aun así no deja de emocionarse. Habla de “Tesos por el Ambiente” con una convicción que se sostiene en los resultados y en las historias de muchos de sus participantes que son, ante todo, “tesos de la vida”.

La estrategia nació en 2021 en medio de un país convulsionado, cuando los jóvenes reclamaban oportunidades. La respuesta de la CVC fue construir un proceso que los vinculara a la gestión ambiental del departamento y fortaleciera sus liderazgos.

Desde entonces el programa ha crecido y se ha diversificado. Va por su quinta versión, ha visto nacer procesos como “Iniciativas Juveniles Ambientales” que financia e impulsa nuevas organizaciones. También los Encuentros Ambientales Regionales donde las experiencias se comparten y se multiplican.

Aura Carolina hizo parte de uno de esos encuentros el año pasado. Gracias a su interés, sumado a su desempeño en el diplomado, encontró una nueva oportunidad. Desde octubre de 2025 la joven tumaqueña hace parte del grupo de educación ambiental y participación de la CVC, en el área de gestión documental.

“Ella fue una alumna destacada dentro del diplomado, tanto por las evaluaciones técnicas como por su aspecto humano. Nos gustó la actitud que tiene frente a la vida, muy pilosa y solidaria; se le capacitó en gestión documental y se volvió una ‘tesa’ en eso”, explicó Gloria.

Además le pidió a Gloria que le permitiera acompañar actividades en territorio, como la estrategia de educación ambiental o el barcoescuela, porque quiere seguir aprendiendo. Su historia encarna lo que “Tesos por el Ambiente” persigue: personas comprometidas con la conservación de los recursos y con el territorio.

“Es muy valioso lo que uno aprende en el diplomado, así como de las experiencias de otras personas que hacen parte de este, y el estar ahora en la CVC me permite seguir aprendiendo. Con el tiempo podré compartir también todo lo aprendido”, concluyó Aura Carolina, protagonista de la crónica de una ‘tesa’ anunciada, cuyo relato es el reflejo de una estrategia que despierta conciencias, suma aliados en favor del medio ambiente y brinda oportunidades de vida.

### Datos, en modo verde

- Más de 5.167 personas se han graduado de “Tesos por el Ambiente”.
- La estrategia ha tenido una inversión superior a los \$6.000 millones.
- El diplomado brinda formación técnica en temas ambientales y desarrollo humano (liderazgo, trabajo en equipo, participación).
- También ofrece la posibilidad de financiar proyectos juveniles entre 30 y 50 millones de pesos.
- A la fecha, se han otorgado ocho becas universitarias en Biología para participantes destacados.
- Cerca de 1.000 jóvenes participaron en los Encuentros Ambientales Regionales más recientes, fortaleciendo redes en el territorio.





# Cali fue un laboratorio a cielo abierto durante el City Nature Challenge

Luego de cuatro días de exploración urbana, la capital del Valle del Cauca cerró su participación en el desafío global de biodiversidad. **Cientos de registros cargados a la plataforma iNaturalist aguardan ahora la validación de expertos, una labor colectiva que consolida a Cali como un referente en la documentación de la vida silvestre.**

**E**ntre árboles y senderos las cámaras fueron registrando la vida que suele pasar desapercibida. Cali cerró así su participación en el City Nature Challenge, una iniciativa que, entre el 24 y el 27 de abril, transformó sus parques, zonas verdes y rincones rurales en escenarios vivos de exploración.

Durante estas jornadas los caleños cambiaron sus rutinas para actuar como exploradores de su propio entorno, apoyados en una tecnología que permitió capturar la riqueza de la fauna y la flora.

Jorge Enrique Mogollón, líder de esta iniciativa en la ciudad, coordinó una movilización que buscó estrechar el vínculo entre los caleños y su entorno natural. Los teléfonos móviles se convirtieron en

herramientas de observación para registrar un mosaico de especies que a menudo pasa inadvertido. Además del valor educativo, "esta dinámica generó una cohesión social en torno a la plataforma iNaturalist, donde cada fotografía ayuda a construir conocimiento científico global", dijo.

Cali posee una ventaja estratégica gracias a su cercanía con el Parque Nacional Natural Farallones de Cali y la influencia del Pacífico. Esta ubicación privilegia a la capital del Valle del Cauca con ecosistemas diversos que la ciudadanía documentó con entusiasmo.

Según Mogollón, "la razón de ser del evento, además de documentar la biodiversidad presente en la ciudad, está en que tengamos la posibilidad

de conectarnos con la naturaleza que nos rodea, pero sobretodo, es una gran disculpa para salir al aire libre y encontrarnos unos con otros, conversar, contar historias, aprender de los expertos y pasar un rato agradable. En otras palabras, sentir que somos comunidad". Los encuentros presenciales en el Bosque Urbano La Hacienda y el Bosque Urbano Multicentro permitieron que los voluntarios interactuaran con especialistas en aves, plantas, insectos, microorganismos, lo que despejó dudas y enriqueció la experiencia colectiva.

Cada uno de estos Bosques Urbanos cuenta desde ahora con su propio proyecto de ciencia ciudadana en la plataforma iNaturalist que se irá robusteciendo en la medida que se vayan incluyendo más registros por parte de los ciudadanos que participen en eventos como el City Nature Challenge o en eventos que ellos mismos pueden organizar como los llamados "Bioblitz". Esta información puede ser utilizada para diseñar actividades de educación ambiental dirigida a las instituciones educativas y a la comunidad en general, como también a los turistas que deseen visitar los bosques urbanos.

#### El momento de los científicos

La tarea de campo terminó para darle paso al rigor de la ciencia. Un equipo de naturalistas y científicos avanzó en el proceso de curaduría. Estos expertos revisan cada registro subido al proyecto local para asignar nombres científicos precisos por familia, género o especie. La depuración asegura que la información logre el grado de investigación

necesario con el fin de que estos datos puedan ser usados en proyectos de investigación por parte de los científicos, para la toma de decisiones de las autoridades ambientales, como la CVC, sobre la protección de las especies. A través de esta poderosa herramienta se han encontrado nuevas especies para la ciencia, se han realizado registros de especies nunca antes fotografiadas, se ha logrado detectar el avance de especies invasoras en zonas en las que antes no se encontraban, se han registrado casos de individuos de fauna muertos por aplastamiento de vehículos en carretas, que han impulsado campañas para su protección.

En cada una de sus participaciones anteriores Cali logró ubicarse entre los diez registros más destacados a nivel mundial. Esta trayectoria fortalece la confianza de los participantes, que esperan con optimismo el cierre de la etapa de identificación.

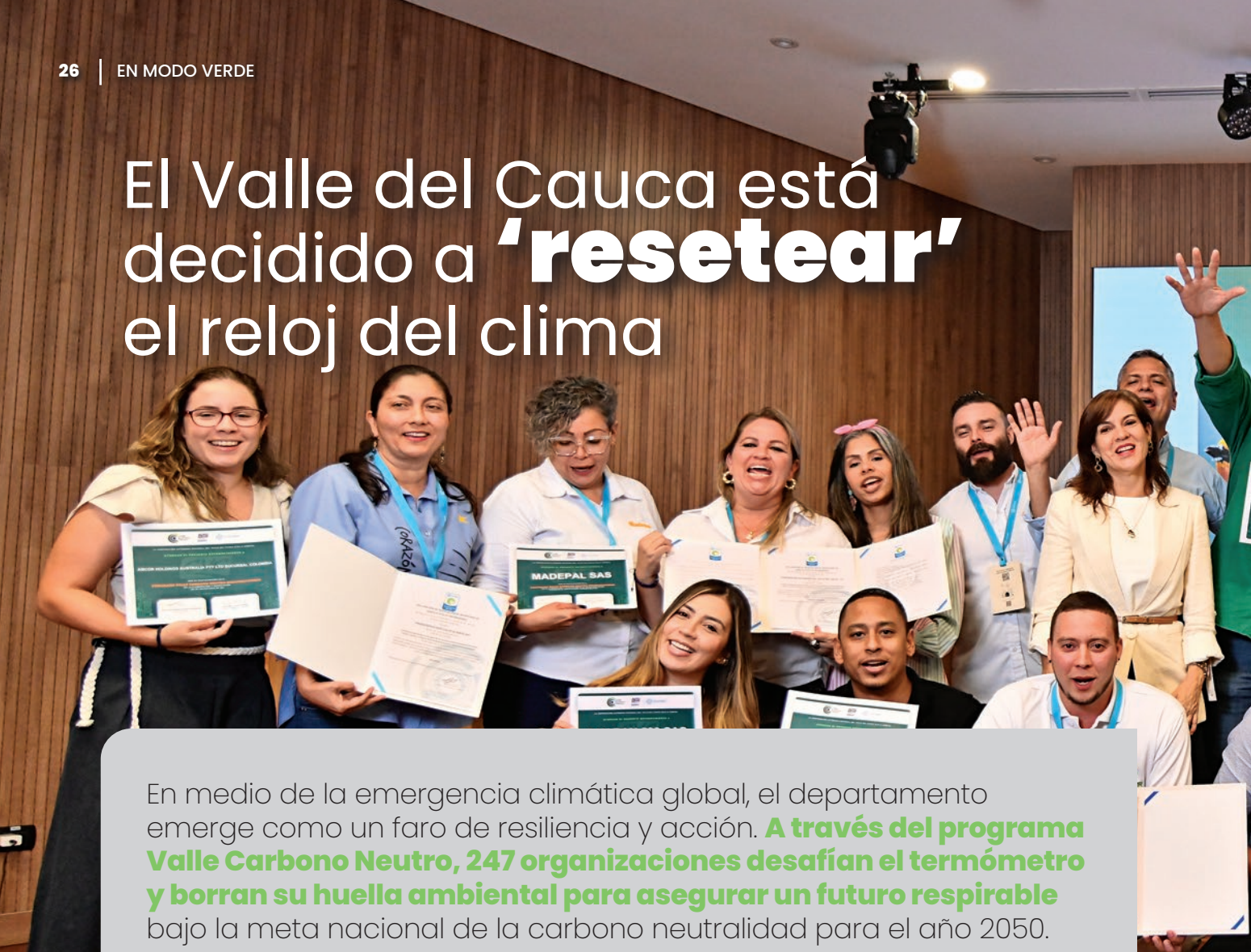
#### A la espera de los datos

El cierre de la participación, la exploración y la curaduría llegará con el anuncio de los resultados globales el día 13 de mayo. La comunidad científica conocerá entonces el alcance del aporte caleño al inventario de la Tierra. Esta iniciativa de ciencia ciudadana demuestra que la protección del medioambiente requiere del esfuerzo colectivo. Los datos obtenidos son insumos clave para comprender los ecosistemas y diseñar estrategias que aseguren su conservación frente a la crisis climática. Cali reafirma que su biodiversidad es un tesoro que la ciudadanía ha aprendido a ver, nombrar y, sobre todo, a defender.

Esta movilización tiene sus raíces en una competencia amistosa que nació entre la Academia de Ciencias Naturales de California y el Museo de Historia Natural de Los Angeles, Estados Unidos. Lo que inició como un duelo de observaciones entre Los Ángeles y San Francisco, se transformó con el tiempo **en una misión global que involucra a cientos de ciudades de todo el mundo, de la que hace parte Cali, auspiciada por la CVC.**



# El Valle del Cauca está decidido a 'resetear' el reloj del clima



En medio de la emergencia climática global, el departamento emerge como un faro de resiliencia y acción. **A través del programa Valle Carbono Neutro, 247 organizaciones desafían el termómetro y borran su huella ambiental para asegurar un futuro respirable** bajo la meta nacional de la carbono neutralidad para el año 2050.

**E**l devastador impacto del huracán Iota en el archipiélago de San Andrés todavía atormenta a sus habitantes. Y no es para menos. Aquella tormenta que dejó cinco mil damnificados, también dejó una advertencia en la agenda de los líderes colombianos: la fragilidad de un país donde hoy el 13 % de sus departamentos está en nivel de vulnerabilidad crítica por el calentamiento global.

El planeta tiene fiebre y sus escalofríos se manifiestan en sequías que desecan los campos y lluvias que inundan valles y ciudades. Sin embargo, en el suroccidente colombiano, una brisa de esperanza comienza a enfriar la atmósfera. El Valle del Cauca, más allá de observar el termómetro, ha decidido 'resetear' el reloj del clima.

Andrés Cortés Caro, integrante de la Dirección de Cambio Climático y Gestión de Riesgo del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, dibujó un horizonte que estremece si la inacción persiste. Según su análisis, el país se enfrenta a un destino de extremos: "Se podría aumentar entre 4 y 5

grados centígrados la temperatura media del país. En términos de lluvias medias anuales, podría aumentar o disminuir entre el 40 y 50 %. Esto genera elementos climáticos extremos, que son los que estamos viviendo, como tormentas y sequías más fuertes y el aumento de vectores que podrían impactar directamente en la salud humana".

Estas cifras representan la diferencia entre la vida y el colapso de los ecosistemas. Ante este escenario, el programa Valle Carbono Neutro se alza como un escudo regional. Bajo el liderazgo de la CVC y el soporte técnico del Icontec, el departamento ha tejido una red de protección que ya suma 247 empresas.

Ojo, que no es una meta cosmética, es un inventario riguroso de cada gramo de gas que escapa hacia el cielo. Hasta la fecha este esfuerzo colectivo evitó la emisión de 1.432.000 toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera, un logro que posiciona al Valle del Cauca como el mayor aportante nacional a esta causa medioambiental.



### Voces de empresas comprometidas

La transformación ocurre en el corazón de las plantas de producción, donde el ruido de las máquinas ahora se armoniza con la conciencia ambiental. Madepal S.A.S. es un ejemplo de esta metamorfosis. Alejandro Patiño Rojas, su director de investigación y desarrollo, relató con orgullo el camino recorrido: “ha sido un trabajo de muchos años. En el 2020 empezamos instalando paneles solares. Y con el paso del tiempo vimos que así retuviéramos toda la energía solar, nos teníamos que certificar. El proyecto de la CVC y el Icontec fue una gran oportunidad y ahora somos una empresa que brinda su granito de arena hacia el mundo y hacia las economías locales, nacionales y globales”.

Este ‘granito de arena’ es, en realidad, una roca sólida sobre la cual se construye el nuevo modelo de negocio regional. La transición no es exclusiva de los gigantes; es un llamado que resuena en todos los sectores. Esthefany Nathaly Hinestroza, coordinadora ambiental de Fundiciones Universo,

resumió la voluntad de quienes apenas transitan hacia la cima de la sostenibilidad: “Nosotros iniciamos con la medición de gases de invernadero, ahora queremos pasar a la carbononeutralidad. Estamos trabajando en eso para poder hacer la transición”. Su voz es el eco de una generación de líderes que ya no concibe el éxito sin el equilibrio natural.

### Predicar con el ejemplo

La carbononeutralidad más que un destino de llegada fácil es un viaje que exige disciplina y transparencia. Miriam Gómez, directora regional del Icontec en el suroccidente, destacó la profundidad del programa que ha impactado a cerca de 250 empresas desde el año 2014. El acompañamiento transforma el ADN de las organizaciones. Para Gómez, el propósito es claro: “la verdadera apuesta de este programa es que los empresarios implementen cambios efectivos en su línea de negocio para impactar positivamente el medio ambiente”.

La CVC predica con el ejemplo. La autoridad ambiental vigila y actúa como una entidad certificada en carbono neutralidad, con sus inventarios verificados por expertos. Esta coherencia es la que permite que el Valle del Cauca avance de manera autónoma hacia las metas nacionales. El desafío es inmenso: a Colombia le restan apenas cinco años para cumplir el compromiso de reducir al menos el 50 % de sus emisiones para el año 2030.

El Valle del Cauca demuestra que el desarrollo económico y la protección del aire pueden caminar de la mano sin tropezar. Las empresas

reconocidas, desde calzados hasta hospitales y plantas industriales, son los nuevos guardianes de un cielo que hoy luce más despejado gracias a su gestión. Cada tonelada de CO<sub>2</sub> que no llega a la atmósfera es un respiro de alivio para las selvas del Amazonas y para las playas que aún se reconstruyen en el archipiélago de San Andrés y Providencia.

Luego de 'plantar' la semilla y, ahora, con el esfuerzo de sus empresarios y la guía de su autoridad ambiental, el departamento cosecha un futuro donde el verde simbolice el color del progreso.

## Algunas empresas vallecaucanas certificadas

### Vigencia 2024

- Certificados de Gestión, verificación e inventario de gases de efecto invernadero:
  - › Fundiciones Universo S.A.
  - › Transportes Especiales Alianza S.A.S.
  - › Empresas Municipales de Cartago S.A.S. E.S.P.
  - › Ática
  - › Fundiciones Ramírez
  - › Alumina
  - › CVC
- Certificados de verificación e inventario de gases de efecto invernadero y carbono neutralidad:
  - › Solger S.A.S.
  - › Calzatodo
  - › CDP
  - › Hospital Mario Rengifo
  - › CVC
- Participación, certificación carbono neutro:
  - › Aceros y mallas
  - › Hugo Restrepo
  - › Plasticauchos

### Vigencia 2025

- Participación, medición y verificación de inventario de gases de efecto invernadero:
  - › Menshen Colombia S.A.S.
  - › Centro de Formación Integral Providencia
  - › Amcor Rigid Packaging de Colombia S.A.S.
  - › Agraf
  - › Nutriavícola
  - › Frigorivalle S.A.S.
  - › Veolia Servicios Industriales de Colombia S.A.S. E.S.P.
- Participación, medición y verificación de inventario de gases de efecto invernadero y certificación carbono neutro:
  - › CVC
  - › Combustibles Juanchito
  - › Enalia S.A.S.
  - › Laboratorios OSA S.A.S.
  - › Madepal
  - › Fercon S.A.
  - › Global Meals S.A.S. BIC
  - › Ecoplastic DSI S.A.S.
- Participación, certificación carbono neutro:
  - › Colombina S.A.
  - › Empresas Municipales de Cartago
  - › Tvpan 500
  - › Industria Colombiana de Papeles Incolpa S.A.S.

# Programa de Uso Eficiente y Ahorro del Agua o PUEAA

El PUEAA es una herramienta de planificación y administración enfocada a la optimización del uso del recurso hídrico, conformada por el conjunto de proyectos y acciones que le corresponde adoptar a cualquier usuario que solicite una concesión de aguas, con el propósito de contribuir a la sostenibilidad. Debe ser implementado por ciclos de 5 años, mientras esté vigente la concesión o licencia ambiental.

En aras de facilitar la elaboración y presentación del PUEAA, la CVC pone a disposición de los interesados los formularios del PUEAA en las modalidades común y simplificado, para que voluntariamente procedan a su diligenciamiento y radicación. Estos formularios incluyen los requerimientos mínimos de la Resolución No. 1257 de 2018, del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, así como un instructivo para facilitar el diligenciamiento. Los formularios y sus respectivos instructivos están en formato digital (Excel) y se encuentran disponibles para su descarga en nuestro sitio web (Trámites en línea - Concesión de aguas; Enlace: <https://tramitesweb.cvc.gov.co/>). El diligenciamiento de estos formularios, en debida forma, será suficiente para cumplir con la presentación del PUEAA y la evaluación pertinente.

Recuerda que para todos los usos (consumo humano y doméstico, pecuario, piscícola, industrial, entre otros), excepto agrícola, el PUEAA simplificado se debe presentar para un caudal inferior a 2 litros por segundo (l/s), mientras que el común deberá ser en concesiones con otorgamientos superiores a 2 l/s. En cuanto al uso agrícola (riego y actividades conexas), el simplificado se debe presentar para concesiones inferiores a 30 l/s, mientras que el común corresponde a aquellas superiores a 30 l/s.

**Conoce más,**  
escaneando  
este QR.





**5<sup>de</sup>**  
**Junio**



# Día Mundial del Medio Ambiente



Una invitación  
a la reflexión  
y a la acción



**Hagamos de cada día** una oportunidad propicia para respetar y cuidar el medio ambiente, única manera de preservar nuestro planeta y la vida.

---



Corporación Autónoma  
Regional del Valle del Cauca

#MÁS CercadelaGente